


**VISIÓN ECONÓMICA
SALVADOR KALIFA**


Las violaciones al T-MEC

El Tratado entre México, Estados Unidos (EU) y Canadá (T-MEC) está por revisarse en 2026. En meses recientes se iniciaron las consultas al respecto, siendo posibles una revisión simple, una renegociación total o hasta la firma de dos tratados bilaterales de EU por separado con Canadá y México. Lo que queda claro es que los tiempos fáciles para nuestro país en materia comercial, si así se pueden considerar los más recientes, están por terminar.

Las violaciones de México al T-MEC planteadas por EU son amplias. Esos reclamos incluyen los que aparecen en el informe "Barreras al Comercio Exterior", del Representante Comercial de EU. Más recientemente, en su visita a México a principios de septiembre, el secretario de Estado de EU, Marco Rubio, presentó una lista con 54 medidas instrumentadas en nuestro país consideradas como barreras al libre comercio bilateral. No hay un documento oficial publicado con esa lista, pero han trascendido algunas de ellas.

Por ejemplo, entre las más importantes están las barreras en cuestión energética que privilegian a Petróleos Mexicanos y a la Comisión Federal de Electricidad, que es el terreno más espinoso para el gobierno de Claudia Sheinbaum (CS). La mayoría de las reformas

legales y constitucionales en materia de energía que aprobó el Congreso a instancia de López Obrador (AMLO), se consideran en EU violatorias del T-MEC.

A esto se agregan trabas regulatorias en agricultura, salud y servicios financieros, normas aduaneras y etiquetado para importaciones, opacidad en prácticas aduaneras, restricciones a productos biotecnológicos, y un rezago importante e injustificado en la autorización de medicamentos por parte de la Comisión Federal para la Protección de Riesgos Sanitarios.

Hay quejas, además, sobre el bloqueo a la importación de glifosato, barreras al maíz transgénico y al algodón modificado genéticamente. También se han mencionado la falta de renovación en registros de agroquímicos, amplia disponibilidad de productos falsificados, carencia de reglamentos en materia de propiedad industrial y derechos de autor, desaparición del Instituto Federal de Telecomunicaciones, prohibición de la fracturación hidráulica y control estatal del litio.

A todo lo anterior se agrega la reforma judicial, que hace imposible que el gobierno de EU acepte los tribunales mexicanos para dirimir diferencias en el posible nuevo Tratado. Hay inconformidad también por las presiones recaudatorias y agresivas del SAT, así co-

mo las trabas a la empresa estadounidense Vulcan Materials en Quintana Roo. Hasta la prohibición a Uber de operar en los aeropuertos podría ser mal vista por las autoridades estadounidenses.

El pasado 27 de octubre CS informó que habló "con el presidente Trump el sábado, y vamos a dar unas semanas más para poder cerrar el tema, que ya va muy avanzado, de las 54 barreras no arancelarias que están ahí pendientes..." Estoy convencido que CS no puede dar una respuesta satisfactoria a las inquietudes de EU si se aferra, como hasta ahora, en defender las torpezas y medidas arbitrarias de su padrino político.

Hay indicios de que está dispuesta a hacer algunos ajustes, como es el caso de aumentar el número de espacios para las líneas aéreas estadounidenses en el Aeropuerto de la Ciudad de México, en respuesta a las represalias del gobierno de EU en materia de aviación comercial, primero con la disolución de la asociación entre Aeroméxico y Delta, y más recientemente con la cancelación de todos los vuelos de carga y pasajeros combinados desde el AIFA, así como la revocación de la aprobación de 13 rutas de líneas mexicanas.

Los reclamos de EU sobre las decisiones poco sensatas del gobierno mexicano complican bastante la revisión y posible renegociación de un nuevo acuerdo comercial. El final de la historia en 2026 lo determinará el qué tan lejos quiera llegar EU en sus reclamos, en especial en materia de energía, pues ello forzaría a CS a decidir entre defender el legado pernicioso de su padrino o desaparecer lo que estorba el avance económico de nuestro país.